

## Editorial

Es un placer presentar el número más reciente de *El ojo que piensa*, que contiene una colección de textos que abogan por la diversidad de temas y enfoques que los investigadores del cine latinoamericano abordan en la actualidad. Los lectores podrán encontrar temáticas variadas, pero que sitúan al cine como centro para estudiar la producción de video de comunidades originarias, la “política del hambre” desde una perspectiva filosófica, transformaciones visuales que reconocen la urbanidad y modernización, así como una plataforma ideal para la identificación de públicos y de condiciones atípicas de realización de proyectos de animación.

Al ser un número que se concentra en la sección académica de la revista se proponen artículos muy interesantes. Se abre el número con la investigación de Paul A. Schroeder Rodríguez, quien presenta un recorrido histórico del cine comunitario de los pueblos originarios en Abya Yala a lo largo del siglo XX. Explora la evolución de ese cine entre los años sesenta y ochenta, filmado en cinta, además de los cambios del video análogo en los noventa. Todo eso partiendo de las representaciones indigenistas e indianistas que el cine occidentalizado ha hecho de los pueblos originarios.

Consiguientemente, Javier Pavez habla de la “política del hambre” desde Glauber Rocha. Esclarece que el recurso jurídico, como concepto de derecho, es en realidad un recurso para la violencia al servir como pretexto para la exclusión y el uso de fuerza. Como en el caso de *Tierra en trance* (*Terra em Transe*, 1967), el hambre es una estructura de la precarización que Rocha presenta en su cine a través del montaje, edición y narrativa, como una parte constitutiva del dispositivo político donde existe una ontología de administración del hambre para el poder vivir.

El artículo de Luis Armando Cortés E. también se enfoca en una figura del cine en específico: Gabriel Figueroa, director de fotografía que tuvo un importante papel en los inicios visuales entre lo rural y urbano. En el texto se registra el periodo en donde

Figuroa muestra las movilizaciones migratorias que surgen de los proyectos de nación implementados durante los años cuarenta. Se registran los cambios estilísticos del cine fotógrafo, su contexto y rasgos artísticos para identificar las características visuales y discursivas que enmarcan un proceso de cambio en un periodo clave de Ciudad de México. Para ello analiza **Salón México** (1948) y **Los olvidados** (1950).

Por otro lado, María García Chávez explora las audiencias de los públicos en los cines de Zacatecas en el siglo XX. Para ello da a conocer las caracterizaciones iniciales de los públicos dentro de las salas por medio de documentos novedosos, como los archivos judiciales de la época. La autora explica cómo el desarrollo cinematográfico en esa zona implementó nuevas clasificaciones y diversas variables, siendo el comportamiento dentro de los recintos de exhibición de lo más relevante y enfatizando el resultado que se tuvo en tipologías específicas.

Como parte de la sección de Ópera Prima, Alejandro Vidal Charris examina la historia de **Roy del Espacio** (1983) dentro del cine mexicano de animación. El artículo se presenta como un esfuerzo por recabar lo que se conoce de esa película, la cual fue un fracaso comercial por el contexto atípico en que se filma y ha caído al olvido. Su contexto lleva a entenderla como una cinta sumamente particular y convirtiéndola en una especie de eslabón perdido.

Por último, como cada nueva edición, sólo queda por expresar nuestro agradecimiento a los autores, lectores y dictaminadores, así como a todo el equipo editorial, en toda su extensión, por hacer posible que *El ojo que piensa* sea un espacio para la reflexión cinematográfica. 🍷

EDITORES DE *EL OJO QUE PIENSA*